

Este libro no podrá ser reproducido,
ni total ni parcialmente, sin el previo
permiso escrito del editor. Todos los
derechos reservados.

© 2024, Carlos Caszely - Juan Oyaneder
Derechos exclusivos de edición:
© 2024, Editorial Planeta Chilena S.A.
Avda. Andrés Bello 2115, 8º piso,
Providencia, Santiago de Chile

Ilustraciones: Nicole Valdivia @idyllic.mind

1ª edición: julio de 2024

RPI: 2024-A-4770
ISBN: 978-956-408-576-0

Impreso en: CyC Impresores

Carlos Caszely - Juan Oyaneder

No tengo por qué estar de acuerdo con lo que pienso

*Frases
célebres
del fútbol*

La probabilidad de decir tonteras
aumenta con la frecuencia de las
entrevistas. Así que desde que
empecé en esto me propuse medir
mis palabras. Mi refrán es: “decir
menos pelotudeces que los demás”.
No sé si siempre lo logro, pero al
menos lo intento.

ROGELIO DELGADO
Defensor paraguayo

No tengo por qué estar de acuerdo con lo que pienso

Mi nombre es Carlos Humberto Caszely Garrido y fui conocido como el Chino, el Gerente y el Rey del Metro Cuadrado. Jugué en Colo-Colo, Levante, Espanyol, Barcelona de Guayaquil y Cosmos de New York. Tuve el honor de defender a la selección sudamericana, a la selección mundial de la FIFA, a la selección catalana y, por supuesto, a mi amada selección de Chile. Tuve una linda carrera, la vida me dio un don que, creo, supe aprovechar. El destino me llenó de regalos, amigos y buenos momentos que, seguramente, si no hubiera jugado fútbol, no habría recibido.

Fui máximo goleador en la Copa Libertadores en 1973, máximo goleador de la segunda división de España en 1975, mejor jugador de la Copa América en 1979, máximo goleador de la primera división chilena los años 1979, 1980 y 1981, más otras distinciones que ya no recuerdo. Marqué 42 goles por la camiseta de Chile, aunque la FIFA me reconoce solo 29. Eso es harina de otro costal. En total, a lo largo de mi carrera, entre los años 1967 y 1986, hice 286 goles oficiales, pero incluyendo los amistosos fueron 805.

Mis números no están mal, algo hice en el fútbol. Sin embargo, al citar mi nombre la gente también me asocia con dos episodios. El penal errado frente a Austria en el Mundial de España en 1982. La prensa ha escrito páginas enteras al respecto, la televisión me lo recuerda cada año con algún reportaje, la publicidad lo inmortalizó con un comercial, e inclusive fui el numen de un par de poetas. Se me fue no más; fallaron Pelé, Maradona y Messi y no iba a fallar yo.

Además me recuerdan por la frase “No tengo por qué estar de acuerdo con lo que pienso”. Mis palabras, dichas al borde de una cancha con la premura de un jugador que ha corrido noventa y tantos minutos, solo desea una ducha caliente y

de súbito se encuentra con un micrófono delante de él, se convirtieron inesperadamente en parte de la cultura popular e, incluso, han servido de inspiración para una serie de estudios, desde la psicología hasta la política.

Por ejemplo, la reconocida psicóloga Constanza Michelson inauguró el Congreso Futuro —junto a la bioestadística estadounidense Amy Herring y el neurocientífico mexicano Arturo Álvarez— con mi frase, asegurando que estas palabras son “lo más humano del mundo” y planteando que mi cita es la actualización del sujeto cartesiano, el famoso “pienso luego existo” que muchos aprendimos en el colegio.

Estas son teorías que hoy me parecen graciosas. En literatura existe el pánico a la página en blanco. En el fútbol, los micrófonos y las cámaras producen más o menos lo mismo. Una vez que se prenden, mucha gente se queda en blanco, se ve dominada por el nerviosismo y termina diciendo lo primero que se le viene a la cabeza.

No conozco a nadie, ni siquiera a los hombres más brillantes, que no haya dicho una bobería. El error es parte de la comunicación. Ahí está mi frase. La dije, sin querer, y quedará para el recuerdo en este trabajo que hicimos con amor, junto al periodista y poeta, Juan Oyaneder, experto en recopilaciones, a quien conocí el año 2010 cuando publicó, junto al fallecido Erick Pohlhammer, *Redonda pasión*, un bello libro que reúne toda la poesía que los poetas chilenos han dedicado al fútbol.

No tengo por qué estar de acuerdo con lo que pienso es una tremenda selección de las frases más graciosas e ingeniosas que han marcado la historia de este bello deporte. Un paseo variopinto que deleitará a todos los amantes del fútbol y que promete brindar la misma alegría que mis goles.

CARLOS HUMBERTO CASZELY

LAPSUS LINGVAE

**Un idioma es un
organismo vivo, que
está al servicio de los
hablantes y no podemos
ser puristas.**

SALVADOR GUTIÉRREZ
Filólogo asturiano



ARGENTINA

“A medida que uno va
ganando cosas, se
hamburguesa.”



CARLOS
TÉVEZ

1984





INGLATERRA

“Definitivamente quiero que Brooklyn, mi hijo, sea cristianizado, pero no sé todavía a qué religión.”



DAVID
BECKHAM
1975





ALEMANIA

“Espero que este partido
no sea mi único debut.”

SEBASTIAN
DEISLER

1980





CHILE

“Los alemanes son
de raza árida.”



EDUARDO
BONVALLET

1955 - 2015

